
MINAS, AGRICULTURA Y POLÍTICA EN LA FORMACIÓN DEL CAPITALISMO MEXICANO (1770-1870)

Gilberto Argüello Altúzar

xxxv

I. Problemática general

La acumulación primitiva en el proceso no clásico: desacumulación-intracumulación

En América Latina —y en la Nueva España— tuvo lugar un episodio fundamental para la historia del capitalismo. Durante el colonialismo español —y europeo— operó la transferencia a Europa de inmensas riquezas de metales preciosos, adquiridos a costos monetarios irrisorios (pero a costos sociales enormes), que desataron "la revolución de los precios" así como el intercambio comercial desigual, y contribuyeron a acelerar la acumulación primitiva de capital en Europa. Así, de 1500 a 1700 lo que para Europa significó acumulación primitiva multiplicada, para América Latina —también Asia y África— implicó la desacumulación catastrófica de sus recursos humanos y naturales.

Cuando el capitalismo europeo se consolidó durante el siglo XVIII, la desacumulación primitiva en las colonias había provocado una regresión histórica, articulando los restos de modos de producción precapitalistas con una explotación mercantil rígida que abrió un abismo entre los niveles de desarrollo de las colonias y los de las metrópolis; abismo que se reprodujo continuamente.

Es por ello que el advenimiento del capitalismo en los países ex coloniales se reviste de características especiales; en primer lugar, porque su acumulación primitiva interna se deriva de una desacumulación original que se repite continuamente (incluso en una fase avanzada del capitalismo "colonial"); luego, porque la intracumulación primitiva colonial surge de formaciones económico-sociales muy heterogéneas, por último, porque el proceso de génesis del capitalismo "colonial" apenas comienza formando parte del sistema capitalista mundial ya consolidado, en tanto que en los países centrales el periodo del capitalismo industrial está en plena expansión.

Por falta de tiempo, sintetizaré las principales semejanzas y diferencias entre el proceso clásico "euroccidental" de la acumulación primitiva y el proceso no clásico de la intracumulación primitiva colonial. Si entendemos como base de acumulación la formación socioeconómica preexistente a la que surge, ocurre que durante el proceso de transición en Europa occidental, entre 1400 y 1600, la base de acumulación era: 1) or-

gánica (estructuralmente muy homogénea); 2) concentrada (alta densidad demográfica, integración entre la ciudad y el campo); 3) dinámica (todos los descubrimientos tecno-económicos y científicos son integrados rápidamente en la producción); 4) autónoma (en general, aunque los países eurooccidentales sufrieron el colonialismo esclavista romano, cuando advino el capitalismo ya tenían largo tiempo de ser independientes).

En sentido contrario, la intracumulación primitiva colonial parte de una *base de acumulación*: 1) desigual, desequilibrada y heterogénea (restos capitalistas muy sólidos que se rearticulan con las dinámicas regional y mundial); 2) dispersa (baja densidad demográfica, espacios geográficos intermedios muy amplios, puntos de concentración demográfica aislados); 3) estática (baja productividad, espíritu de rutina, sobrexplotación de la fuerza de trabajo, proteccionismo del Estado; todos ellos factores que paralizan la expansión tecnológica); 4) interferida (una sociedad sujeta a una rígida división internacional del trabajo, a la explotación desmedida, a la transferencia al exterior de sus valores y a un sistema colonial rígido).

Por esas razones el proceso de intracumulación primitiva o transición del precapitalismo colonial hacia el capitalismo subordinado presenta las siguientes particularidades:

El proceso de separación de los productores originales respecto de sus medios de vida y de producción es doble:

a) Las comunidades prehispánicas fueron desarraigadas y diezmadas; pero algunas, luego de ser absorbidas por las haciendas, reprodujeron ciertos elementos fundamentales de su antigua estructura (idiomas, conocimientos tecnológicos, economía familiar de autoconsumo) modificados a medias. Simultáneamente no son dueñas de su fuerza de masa, ni de la cooperación social-productiva; tampoco de sus tierras, puestas al servicio de la hacienda.

b) Persisten en calidad de comunidades semilibres. Cuando la mayor parte de sus tierras es expropiada por las haciendas, los trabajadores se transforman en obreros agrícolas estacionales (a cambio de un salario miserable) al servicio de las haciendas o en las ciudades; sobre todo en épocas de malas cosechas, aunque permanezcan atados a sus comunidades.

c) Tras haber sido totalmente expropiados, e incluso proletarizados hasta el punto de volverse mineros asalariados o trabajadores agrícolas jornaleros de tiempo completo, los nativos eran contratados en grupos socioculturales homogéneos y formaban "cuadrillas" (o equipos de trabajo), donde reproducían su lenguaje, cultura, costumbres y la jerarquía y disciplina productivas de su organización comunal.

d) Tras haber sido expropiadas sus tierras, agua y bosques comunales, expulsados de sus villorrios y transformados en asalariados, los nativos compraban por su propia cuenta los útiles más indispensables y ciertas condiciones de producción (por ejemplo, los

1.1. Separación original de las masas de sus condiciones comunitarias de autoconsumo: destribilización. Tal proceso no conduce a su liberación, sino a su reacomodamiento en el interior de sistemas coercitivos de dependencia (repartimiento, hacienda, peonaje acasillado).

1.2. Separación de las masas destribilizadas de los restos de sus medios de vida y de producción: proletarización. Durante el proceso de la desacumulación originaria se efectúa la destribilización, pero el desarrollo desigual y combinado de los restos de las estructuras antiguas (intraestructuras) hace que el proceso de intracumulación y la acumulación capitalista dominante de los sectores y regiones más desarrollados, coexistan y refuncionalicen permanentemente la destribilización de los sectores y regiones más atrasados. Tal refuncionalización desempeña un papel de sobrexplotación permanente tanto de los sectores más atrasados como de los más desarrollados (los primeros son un peso muerto en relación con los segundos, ya que constituyen una especie de "ejército industrial de reserva" disponible todo el tiempo, que hace bajar el ingreso de los trabajadores de las estructuras más desarrolladas y, en consecuencia, aumenta la tasa media de ganancia que obtiene el sistema en su conjunto).

1.3. Este doble proceso de separación puede entrecruzarse en el tiempo y en el espacio, en lo que toca a ciertos factores parciales y modificados a medias; incluso, pueden reforzarse mutuamente. Por ejemplo:

mineros compraban ciertas herramientas y velas para alumbrar su lugar de trabajo; los campesinos acasillados poseían a veces algunos instrumentos) a cambio de lo cual recibirían un miserable pago extra en especie ("partido" para los mineros, "mediería" para los campesinos acasillados) además de su salario jornalero, más formal que real.

1.4. Entrecruzado y reforzado mutuamente, este doble proceso sirve de base a la reproducción permanente del despotismo indo-español y, globalmente, a la perpetuación secular de instituciones, mentalidad y relaciones de trabajo coercitivas y antidemocráticas. Todos éstos fueron obstáculos para la redistribución de la riqueza social, la modernización técnica y el crecimiento del mercado interno.

2. La expropiación de los medios de producción por parte de los propietarios ricos no implicó que las nuevas condiciones de producción se convirtieran completamente en elementos materiales de la economía mercantil generalizada. La expropiación y concentración desmesurada de la riqueza en pocas manos mataba desde el origen toda iniciativa creadora de los individuos, su voluntad de progreso y la individualización subjetiva de las masas, y las sometía al embrutecimiento espiritual. La concentración material, basada en un modelo de autarquía, integrada a un mercado urbano insignificante y a una circulación mercantil colonial monstruosa, favorecía a pesar de todo una relación mercantil simple y permanente. La concentración material y, simultáneamente, la concentración social

de las masas (acasillados, en la agricultura; semilibres, en las manufacturas, y libres en las minas), hicieron innecesarias la modernización técnica, puesto que el gran propietario disponía siempre de la fuerza productiva social que genera la cooperación simple; fuerza disciplinada y acostumbrada a esfuerzos prolongados y a exigencias materiales mínimas.

El rico propietario obtenía una densidad elevada de trabajo social colectivo no retribuido, aunque la productividad fuera mínima. Pero eso lo condenaba a la rutina, a la explotación coercitiva de los trabajadores, y a la incesante expansión horizontal de la escala cuantitativa de la concentración de la riqueza y de la producción. De ahí que la acumulación previa de dinero no pudiera ser invertida en la producción. Empero, su abundancia —liquidez— en la Nueva España era otro factor de inflación y especulación que obstaculizaba su conversión en capital.

3. En la acumulación primitiva clásica la crisis estructural de la base de acumulación fue más o menos simultánea y generalizada. Por esta razón, durante el proceso de transición los elementos constitutivos del nuevo modo de producción estaban maduros para combinarse en una nueva dinámica altamente "explosiva". Esta combinación adquirió pronto una característica inusitada; una reproducción que se ampliaba y potenciaba exponencialmente, en contraste con la reproducción del antiguo sistema en crisis. En la intracumulación primitiva de capital colonial, a causa de la in-

organicidad y de la combinación compleja-desigual de infraestructuras sobredeterminadas por la explotación y la dominación coloniales, la crisis estructural de la base de acumulación es asimétrica y arrítmica: diversos tipos de transición a estadios y niveles históricos de desarrollos diferentes se producen simultáneamente; se entrecruzan los unos de manera progresiva y los otros de manera regresiva. Esta dialéctica interna compleja, sometida a poderosos estímulos-obstáculos generales, disloca en dos momentos la intracumulación previa:

3.1. El momento que reproduce en el interior de la Colonia la acumulación mundial capitalista, sometido a la acción de la división mundial del trabajo y al intercambio constantemente desigual (desacumulación amplificada).

3.2. El momento interno que, estimulado desde el exterior, reproduce una dinámica propia: intracumulación opuesta y articulada con la dinámica mundial. En este macro-proceso, la doble dialéctica aquí mencionada encuentra su síntesis interna en una *reproducción negativa combinada interferida*.

4. En la acumulación primitiva clásica la reproducción ampliada fue favorecida por una proporcionalidad intersectorial consolidada. En la intracumulación primitiva colonial, la desproporcionalidad y parcialización sectorial (merced al monopolio colonial y a la división mundial del trabajo) deformaban el proceso de transición y la génesis del mercado interno.

81

5. En el capitalismo clásico la transición tuvo lugar a partir de una dominación formal del capital mercantil sobre la producción, y desembocó en una dominación real del capital sobre la circulación mercantil. A partir de esta importante transición se abrieron dos vías de transición secundarias:

a) La vía de la manufactura dispersa (*verlag system*), y b) la vía de la manufactura concentrada. Generalmente esas vías se sostienen mutuamente, pero la segunda domina y pronto se encuentra a la cabeza del proceso en su conjunto. La manufactura concentrada en un modelo de reproducción ampliada constantemente e incluso, en una división creciente del trabajo y en una proporcionalidad intersectorial, desencadena una expansión tecnológica nunca antes vista y un cambio radical de la productividad del trabajo. En el proceso de la intracumulación primitiva colonial, prevaleció una dominación formal permanente de la circulación capitalista mundial sobre el conjunto colonial, más una sobredeterminación formal de la circulación mercantil simple interna que ejercía una dominación real —aunque parcial y secundaria— del capital interno sobre la producción. Las vías secundarias de tránsito entremezclaron un *Verlag System* hipertrofiado (un gran comerciante mayorista, "almacenero", dominaba regiones enteras e integraba en su órbita a miles de artesanos e indígenas) con un tipo de manufactura altamente concentrado (despachos de tabaco, minas, obrajes, haciendas), pero sobre la base de formas arcaicas: coerción social, equipamiento tecnológico y dependencia de los ritmos agrícolas. Es por causa de ello que el proceso de transición

hacia el capitalismo estaba sobredeterminado por la potencia del capital mercantil a larga distancia, y dependía de un ciclo histórico convulsionado, violento y secular de revoluciones burguesas, mismas que, cada una a su tiempo, destruían parcialmente los obstáculos, homogeneizaban lentamente las estructuras e instalaban superestructuras que "desde arriba" conducían a la culminación del proceso de advenimiento del modo de producción capitalista y del Estado nacional moderno, combatiendo a la vez enemigos internos y externos.

Las hipótesis principales de cada uno de los diferentes capítulos son:

I) La acumulación originaria del capital es la base de la génesis del capitalismo tanto en las metrópolis como en las colonias. En estas últimas adquiere características y efectos particulares.

II) La expansión capitalista industrial de 1760 a 1840 desencadenó cambios profundos en Europa y en el mundo, fuera estimulando o bloqueando el crecimiento de la actividad minera y de la economía mercantil mexicana en su transición hacia el capitalismo.

III) La acumulación originaria interna del capital (intracumulación) de la Colonia es un proceso de desarticulación y homogeneización, largo y accidentado, de diferentes modos de producción precapitalistas. Este proceso implica una doble separación: la destribilización de las masas y la proletarización. El análisis micro-histórico puede demostrarlo.

82

V) En el curso del último tercio del siglo XVIII se desarrollaron diversas tendencias seculares muy dinámicas, que sacudieron la antigua economía colonial. La base de autoconsumo mercantil-simple y su lógica interna (crisis de viejo tipo) no pudieron adaptarse a la coyuntura y estallaron en una brusca crisis general.

V) La actividad minera y no la comercial, fue el sector ariete del proceso de intracumulación primitiva del capital. La creciente diversificación de la división del trabajo sobre una base mercantil, la fuerte erogación monetaria en salarios y el trabajo de otros sectores ligados a la actividad minera estimularon el mercado interno. Pero en su lógica interna estaban inscritos los límites del proceso, marcadamente definidos por la coyuntura política y militar mundial, así como por la naturaleza de clase "nobiliaria" de la oligarquía novohispana.

VI) La revolución anticolonialista es la culminación del conjunto de contradicciones internas de todas las clases, fracciones y grupos sociales, agudizada por el proceso de intracumulación primitiva. Al mismo tiempo, abre el periodo de la transición hacia la consolidación del modo de producción capitalista dominante y del Estado nacional moderno.

El proceso de intracumulación-transición en su conjunto llega a sus límites entre el momento del estallido de la crisis general de la sociedad colonial precapitalista, y el momento de la consolidación del modo de producción capitalista dominante; es decir, entre las décadas 1770-1780 y 1860-1870.

En el curso de este siglo se pueden establecer los siguientes periodos bien definidos:

I. Crisis general de la economía colonial novohispana y expansión brutal del comercio y de las actividades minera, agrícola y manufacturera: 1770-1810 (intracumulación originaria expansiva). Interciclo: cambio de coyuntura, desaceleración económica debida al alza de precios, costos de producción elevados, liquidez, rendimientos decrecientes; limitaciones tecnológicas; coyuntura económica trastornada, "refeudalización" de la clase dominante (1795-1808).

II. Crisis revolucionaria, destrucción violenta y depresión profunda prolongada: 1808-1850 (intracumulación originaria negativa). Interciclo: cambio de coyuntura y proceso de reestructuración interna del modelo de acumulación, de las relaciones de fuerza y de la naturaleza de las clases y de las coaliciones dominantes (1835-1850).

III. Relanzamiento económico y culminación del proceso de intracumulación originaria-transición, con el advenimiento del modo de producción capitalista industrial y de la consolidación total de un todo poderoso Estado nacional burgués (1850-1876). Interciclo: problemas de la normalización de la nueva sociedad y del nuevo *statu quo* (1870-1884).

Bajo la guía de este esquema intentaremos seguir la lógica interna del proceso de la intracumulación-

83

transición y consolidación del modo de producción capitalista en México.

Trato de integrar el análisis de las tendencias internas de la lógica de la estructura en su conjunto, con el estudio empírico de la micro-historia de las regiones y de las empresas.

Encontré dos dificultades insuperables para mí:

a) En el nivel macroeconómico, a pesar de lo importantes que son la documentación reunida por el Virrey Revillagigedo entre 1790 y 1794, los datos de la obra de Humboldt y las preciosas evaluaciones de Cancelada y de Ortiz de Ayala, *strictu senso* no se trata de estadísticas serias, sino de "radiografías" de momentos coyunturales dramáticos.

b) En el nivel microeconómico existen muy pocos libros de contabilidad de antiguas empresas (haciendas, minas, obrajes) conocidos y estudiados.

Con excepción de los trabajos publicados por CLACSO, los estudios de Jan Bazant sobre cinco haciendas de San Luis Potosí, el de Semo y el de Berthe sobre los xochimancas, no hay otros. A decir verdad, a causa de los acontecimientos políticos y militares del país durante el siglo XIX, la mayor parte de los libros fue destruida, y los que están disponibles en los archivos generales del país tienen muy pocos datos de periodos largos.

Por otra parte, es difícil sistematizar artesanalmente los datos encontrados, incluso si se refieren a un mismo año, a causa de su cantidad y del desorden de su asentamiento.

Sin una concepción teórica del sistema social precapitalista al que pertenecen los datos, como lo demostró Kula, es imposible deducir un modelo de integración de datos y al mismo tiempo hacer un análisis teórico de la realidad.

La documentación sobre las antiguas empresas se remonta al siglo XIX, y la que pertenece a las postrimerías del siglo XVIII es aún más fragmentaria y menos rigurosa.

Para el conocimiento de datos generales de la economía nacional, las memorias de Hacienda, de las secretarías de Gobernación, Relaciones Exteriores y de Fomento (segunda mitad del siglo) y también las de ciertas empresas mineras (sobre todo las inglesas), disponen de informaciones muy ricas.

En consecuencia, traté de construir un análisis teórico-empírico de los procesos más significativos de la lógica interna de la transición hacia el capitalismo, más que un análisis estadístico descriptivo.

84